

Luis de Castresana

apartado 999

BILBAO, España, 4 de agosto de 1950

Sra. Doña Gabriela Mistral,
Méjico.

Muy querida, admirada Gabriela Mistral,

Le escribo desde España esta carta poniendo en ella toda mi alma. No sé si llegará. Dios quiera que sí. Hoy, por una de esas deliciosas casualidades, he visto en un periódico cubano la reseña del homenaje que Méjico le ha rendido. Y esa reseña, en que se citaba un lugar, Jalapa, me ha decidido a escribirla. Pensé hacerlo mucho antes, pero hasta hoy no he sabido dónde escribirla.

Mi admirada, mi querida Gabriela Mistral. No sabe cuánto la amo, cuánto la comprendo y conozco. Usted es para mí como esa madre a quien uno no conoce, como esa novia que se ama desde lejos, como esa hermana a quien uno quisiera tener siempre a su lado. He leído todos sus libros, he seguido la huella de sus triunfos paso a paso, me he emocionado con usted, he hablado de usted en los periódicos, los libros, la radio... Me han entrado tentaciones de detener a todo el mundo que pasa por la calle y hablarles de usted. De usted, Gabriela, a la que quiero como si realmente fuese mi madre. Y mi madre también la quiere a usted. Hagamos de usted, pensemos en usted, rezemos por usted.

Yo soy un novelista joven que, como verá por el catálogo que le incluyo, he tenido la suerte de publicar dos de mis diez novelas en una buena editorial madrileña. Le incluyo uno de los muchos artículos que he escrito sobre usted. Espero que le gustará y me lo dirá si es así. Escribí hace algún tiempo a la Universidad de Columbia preguntando por usted, y nada conseguí. No quiero nada, sino saber que está usted bien, nada excepto recibir una línea de usted, nada excepto amarla, lo repito, como se ama a una madre lejana...

No sabe cuánto bien me haría unas líneas tuyas, unas líneas escritas siquiera fuesen a todo correr. Yo le escribo a máquina: no tome a descortésia esto. Es que tengo las manos destrozadas ahora. Supongo que se me curarán en seguida.

Ya no sé qué más decir. Envíe la carta por avión y certificada. Me es muy preciosa su comunicación, me es muy preciosa la seguridad de saber que usted leerá esta carta.

Adiós, Gabriela Mistral. O, mejor dicho, Dios quiera que sea hasta pronto, hasta que reciba unas líneas de usted. Espero que el artículo que le incluyo sea de su agrado. Dígame, por favor, que le parezca. No he querido hacer de usted una biografía corta en el sentido de datos, sino algo humano, con calor. Espero que sabrá perdonármelo. Ahora, con su permiso, quisiera preparar una larga biografía de usted. El amor, el afecto, la admiración de hermano o de hijo que siento hacia usted me ayudaría a hacer algo sincero, y juzgo que su biografía sería una lección de buena humanidad.

Mi querida Gabriela Mistral, Poetisa mía, ¿me escribirá usted? Hágalo, y sea buencita conmigo; lo necesito.

Y nada más. Desde aquí, con toda mi alma, le envío el abrazo de mi madre y el de mi novia, Carmencita. Yo le envío todo mi afecto y toda mi emoción de hermano pequeño.

Luis de Castresana
Luis de Castresana.

Ahora no tengo ningún ejemplar de sus libros a mano.
Tan pronto la tenga de los editores.

[Carta] 1950 ago. 4, Bilbao, España [a] Gabriela Mistral, México [manuscrito] Luis de Castresana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castresana, Luis de

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1950 ago. 4, Bilbao, España [a] Gabriela Mistral, México [manuscrito] Luis de Castresana. 1 h. ; 31 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile